

Santiago, 7 de Febrero de 1983.

Señor

Gabriel Valdés S.

Presente.-

Muy estimado Presidente:

Con profundo desconcierto lemos en el "Diario El Mercurio", las declaraciones hechas por un grupo de camaradas, miembros de la Directiva del Partido, en las que de sautorizan públicamente las declaraciones, actos y gestiones que realiza en su valiente exilio nuestro camarada Manuel Bustos.

Queremos expresar a Ud. nuestro desaliento por tal desautorización. Ella demuestra que más allá de la existencia de una intransigente dureza hacia el Partido Comunista Chileno (asunto que trataremos de abordar en otra ocasión), este grupo de camaradas ataca a un destacado dirigente sindical, olvidando la necesaria solidaridad para quien hasta ahora ha de mostrado siempre su profunda vocación libertaria y gran valor para enfrentar la tiranía. Nos parece que la declaración que comentamos demuestra que para los autores de ella es más importante expresar un desenfrenado anti-comunismo (con el cual de una manera sutil se aproximan a la tiranía) que apoyar sin vacilaciones a quienes sinceramente y con gran audacia están trabajando para reagrupar a los chilenos en torno a la lucha común para redimir la Democracia y sus formas de vida.

La labor que Manuel Bustos realizaba en la Coordinadora Nacional Sindical, significó atraer a muchos trabajadores a la causa de la Democracia Cristiana en lo que son sus valores y postulados más permanentes. El, muchas veces, logró unificar criterios para una acción común entre aquellos que aparecían hondamente divididos, debilitando a la clase obrera chilena.

..//..

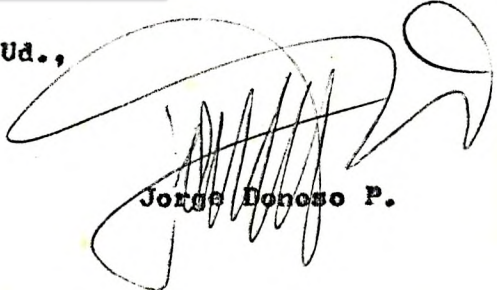
Lo que está tratando de hacer hoy en el extranjero no es distinto a lo que aquí hacía, por eso nosotros nos hemos sentido siempre solidarios con sus planteamientos y formas de lucha.

No quisiéramos terminar estas líneas -que nos entrigtece escribir- sin manifestarle nuestra preocupación por la increíble velocidad y eficacia con que se respondió a las expresiones vertidas por Manuel Bustos, basadas en una versión cabhé gráfica; nos extraña que los firmantes sean sólo algunos miembros de la Directiva. Nosotros pensamos que la precaria base legal que sustenta a la Directiva del Partido (situación que comprendemos y aceptamos sin objeciones debido a las circunstancias históricas que vive Chile y las limitaciones del debate que ello implica) debiera establecer un sistema mucho más cuidadoso que expresara un real consenso de los dirigentes cuando se trata de asuntos o materias de tanta trascendencia como la que ahora nos ocupa.

Lo rogamos Sr. Presidente perdone si nuestro gesto pudiese molestar, pero no lleva otra intención que apoyar al que sufre persecución y procurar que se perfeccione el sistema por el cual se toman las decisiones de nuestro Partido.

Saludan atentamente a Ud.,


Fernando Castillo V.


Jorge Donoso P.

c.c. camaradas Tomás Reyes
Ppáricio Aylwin
Narciso Irureta
Juan Hamilton
Manuel Bustos